

Montessori

My First PUZZLE

Este colorido puzle, inspirado en el método de María Montessori, les permite a los niños más pequeños construir un divertido ambiente polar involucrando el gesto, el tacto, la percepción de las formas y el sentido del espacio.

Ante todo, hacemos que los niños monten el puzle. Dejamos que los niños jueguen de manera totalmente autónoma, gracias a los encajes con autocorrección. Si vemos que los niños tienen dificultades, les enseñamos cómo se hace, por ejemplo, encajando dos piezas, y los animamos a hacer lo mismo. Durante el juego, recordemos siempre nombrar los elementos del dibujo, señalarlos con el dedo y motivar a los niños con preguntas estímulo. Después de montar el puzle – o incluso durante el juego – llamamos la atención de los niños sobre los animales perfilados de madera, haciendo que analicen su forma y animándolos a encajarlos en la silueta correspondiente.



COMPETENCIAS

Desarrollo sensorial;
Sensibilidad táctil;
Motricidad fina;
Reconocimiento de los animales



Ahora podemos jugar con los niños presentando los nombres de los animales, señalándolos con el dedo y pronunciándolos en voz alta: «¡Aquí está el oso blanco!», «¡Esta es la morsa!», «¡Este es el búho nival!», «¡Este es el frailecillo atlántico!», «¡Esta es una ballena!». Más tarde, preguntamos: «¿Dónde está el oso blanco? ¡Dámelo!», «¿Dónde está la morsa? ¡Dámela!» y así. Para terminar, hacemos que recuerden el nombre de los animales, con las siguientes preguntas: «¿Cómo se llama este animal?», señalando la ballena; o, señalando el búho nival: «¿Y cuál es el nombre de este?». Si en los anteriores ejercicios los niños han mostrado interés y se han involucrado, no tendrán problemas para recordar el nombre de los animales, pronunciándolos en voz alta. Podemos enriquecer la experiencia añadiendo información sobre los ambientes polares o sobre otros detalles del puzzle.

El material disponible puede ser empleado también para hacer muchos otros juegos de ambientación.

